



“Esta es la razón, para que el tripartito, estado, ejercito, e iglesia, decidan que hoy ha de ser un día glorioso, feliz, lleno de loas y alabanzas a una bandera, a unos señores llenos de chatarra en el pecho, con borlones de cortinas colgando del cinto, y un homenaje a los caídos por España (la de ellos).” Maestro Liendres.

Como mis neuronas y mi propia voluntad, hacen que todos los días, uno tras otro, sean iguales con salida y puesta de sol como únicos referentes de cambio temporal, al salir a la frutería de enfrente, compruebo que está cerrada, algo que me parece como inaudito, ya que las necesidades obligan a los dueños a estar cuando ya nadie está, por si pueden vender algo más de lo que normalmente no consiguen vender. A la vuelta, y sentado en el hundido sofá de donde habito, y por ese gesto automático que nos ha enseñado la ausencia de otros más gratificantes y provechosos, aprieto el mando a distancia de eso que llaman medio audiovisual, y aparecen unos señores, señoritas, y otros sin definir, vestidos con uniformes, con armas, todos a un mismo paso, y gritando algo así, como ¡viva!

Al no aparecer ningún locutor (¿se dice así?) De ningún noticiario, elevo el volumen del mismo, y prestando la atención que nunca he conseguido tener ante este aparato, y al cabo de algún tiempo, y muchas banderas de colores, alguien explica, entre otras cosas, que hoy es el día de la fiesta nacional, a la sazón día de una imagen, denominada patrona de España (la de ellos).

Esta es la razón, para que el tripartito, estado, ejercito, e iglesia, decidan que hoy ha de ser un día glorioso, feliz, lleno de loas y alabanzas a una bandera, a unos señores llenos de chatarra en el pecho, con borlones de cortinas colgando del cinto, y un homenaje a los caídos por España (la de ellos).

Los caídos pasados, los del presente y del futuro, por el hambre, por las injusticias, por los hijos, por la soledad, por el abandono, es decir la España de los españoles, no tiene lugar en este “homenaje”. Esta fiesta es particular, como su patio, en el que no llueve jamás, todo sol y claridad. Solo, para la jet set de la insolidaridad, de los ratos, barcenillas, púnicas, gurtel, y una justicia que desacelera su ya lenta velocidad de maniobra, cuando tiene que tratar con algo relacionado con lo anterior, pero que se inhibe ante la injusticia social y se pone el pañuelo en los ojos para no se moleste su conciencia. Fiesta para los que son capaces de excusar e incluso dar su apoyo y sus votos a un partido (por imperativo legal: presumiblemente) corrupto, delincuente, estafador, mentiroso, sin conciencia: España es nuestra, incluso su contenido, sea biótico o no.

Y junto a ellos, los llamados oposición, mantenedores por asentimiento y consentimiento, de estas situaciones, y porque cuando cambian de ubicación hacia el poder, se transforman en los otros.

Y a los medios de comunicación que parcelan la información, y escogen la más acogedora para sus mantenedores. A los que se compran ellos mismos, y son capaces de entintar un papel, con un espacio denominado: opinionesdeindependencia, y dependen de una lisonja material con nombre y apellidos. Y a los que lo permiten siendo mayoría.

Y a los que utilizan el silencio vocal y administrativo, para asustar a los viejos, pobres, desdichados, enfermos, incomprensidos, restos de luchas continuas y diarias por sobrevivir, desde los asientos confortables y seguros de la administración, sea cual sea esta.

Y a los que le quitan el agua para enriquecer a una empresa que no respeta ni cumple, y a los que los protegen.

Pero no a los que luchan por la libertad de expresión, y los maltratan, por decir libremente, sin compromisos, lo que necesitan y sienten los ciudadanos; a estos un apoyo. No hacen falta reconocimientos ni premios.

Alguien me dijo que estos, los nacionales, derecha, conservadores, y colaboradores, tienen la conciencia en una talega, impermeable a las condiciones externas, de forma que puedan , cuando le puedan ser molesta, guardarla en una caja fuerte, de la que no pueda salir y molestar, no vaya a ser que las cargue el diablo, satán o lucifer, como mande la iglesia.

España, si quieren Uds. el mundo, cambiará si todos nosotros expresamos toda la verdad, por muy incómoda que esta sea.

Riqueza: Según los ricos, no produce la felicidad. Según los pobres produce algo bastante parecido. Eduardo Galeano.